

Guión e ilustraciones: Christian Olivares Salas

¡TIERRA A LA VISTA!

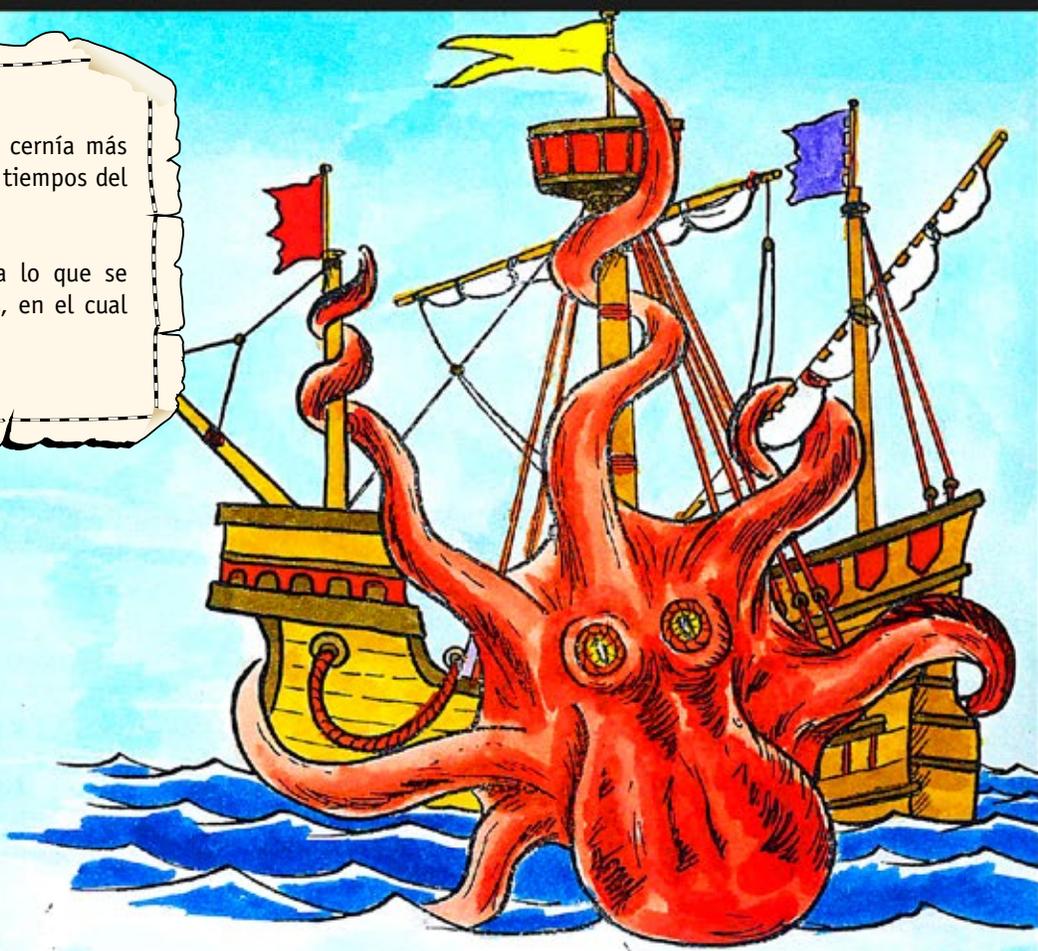
—*—
Viajes y Exploraciones
Europeas



CURRÍCULUMENLÍNEA
Recursos para el aprendizaje MINEDUC

Una historia de misterio y leyenda se cernía más allá del océano Atlántico en aquellos tiempos del siglo XV d.C.

En plena Edad Media nadie ponía en duda lo que se relataba del misterioso Mar de las Tinieblas, en el cual habitaban monstruosos seres...



Era también en donde se encontraban los restos de la civilización de la Atlántida hundida luego de una serie de terremotos y poderosas marejadas según el filósofo Platón...

Estas imágenes habían existido por siglos en la conciencia colectiva, obsesionando y estimulando a navegantes y descubridores...

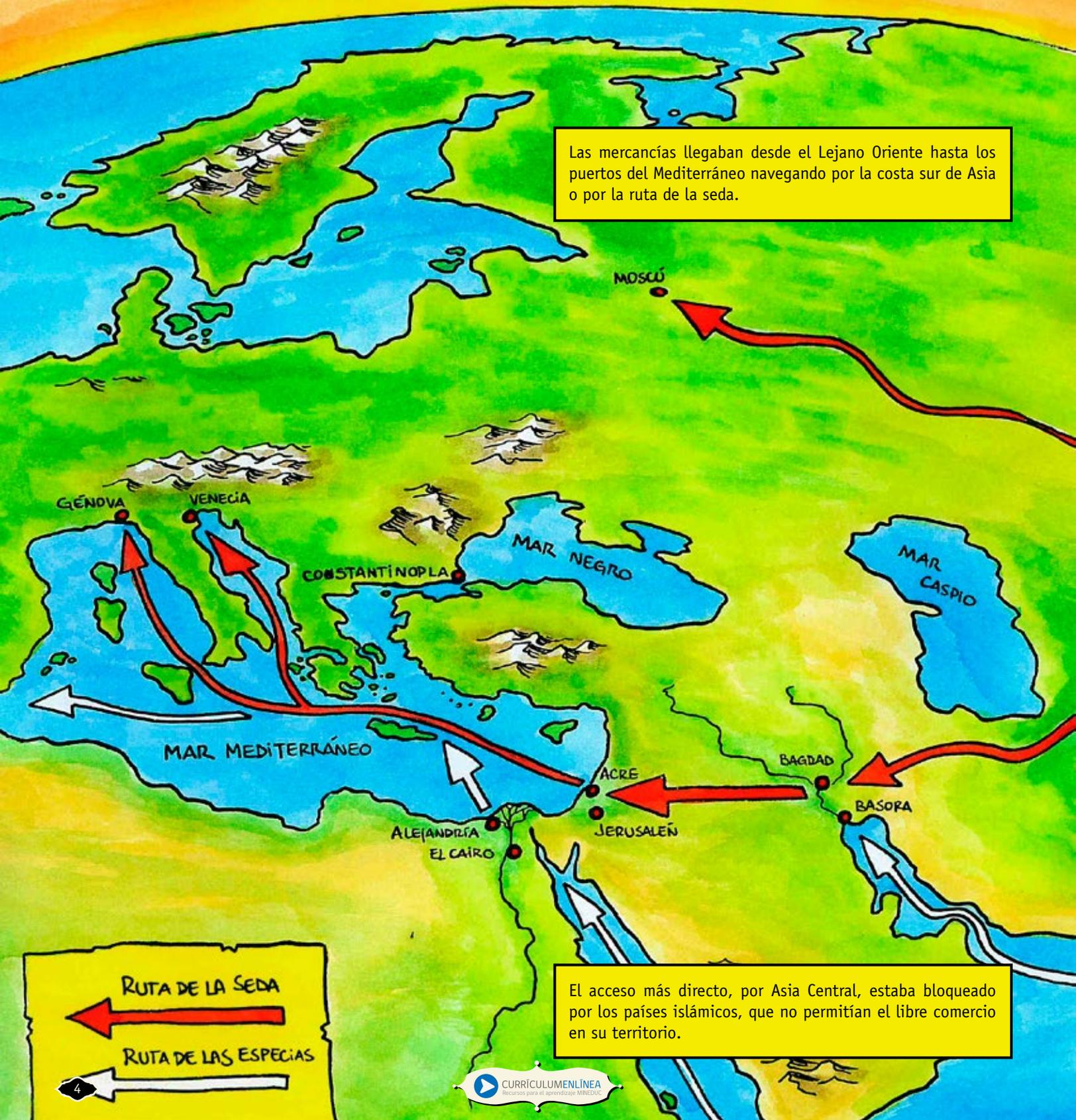
Pero era cierto a la vez que los rudos exploradores vikingos Erik el Rojo y su hijo Leif Eriksson ya en el siglo IX d.C. habían reconocido Islandia y Groenlandia, llegando finalmente a la costa de Norteamérica, sin sospechar que ésta continuaba hacia el sur.



En paralelo a estos sucesos, los principales productos de lujo de la Europa medieval –especies y seda- procedían del Lejano Oriente.

A pesar de mantener un intercambio comercial por siglos, las civilizaciones de oriente y occidente sabían muy poco una de la otra.

Las mercancías llegaban desde el Lejano Oriente hasta los puertos del Mediterráneo navegando por la costa sur de Asia o por la ruta de la seda.



El acceso más directo, por Asia Central, estaba bloqueado por los países islámicos, que no permitían el libre comercio en su territorio.

RUTA DE LA SEDA

RUTA DE LAS ESPECIAS

4

Entonces en el siglo XIII, los mongoles, dirigidos por Genghis Khan, pacificaron la región, conquistando los territorios desde Europa oriental a China.

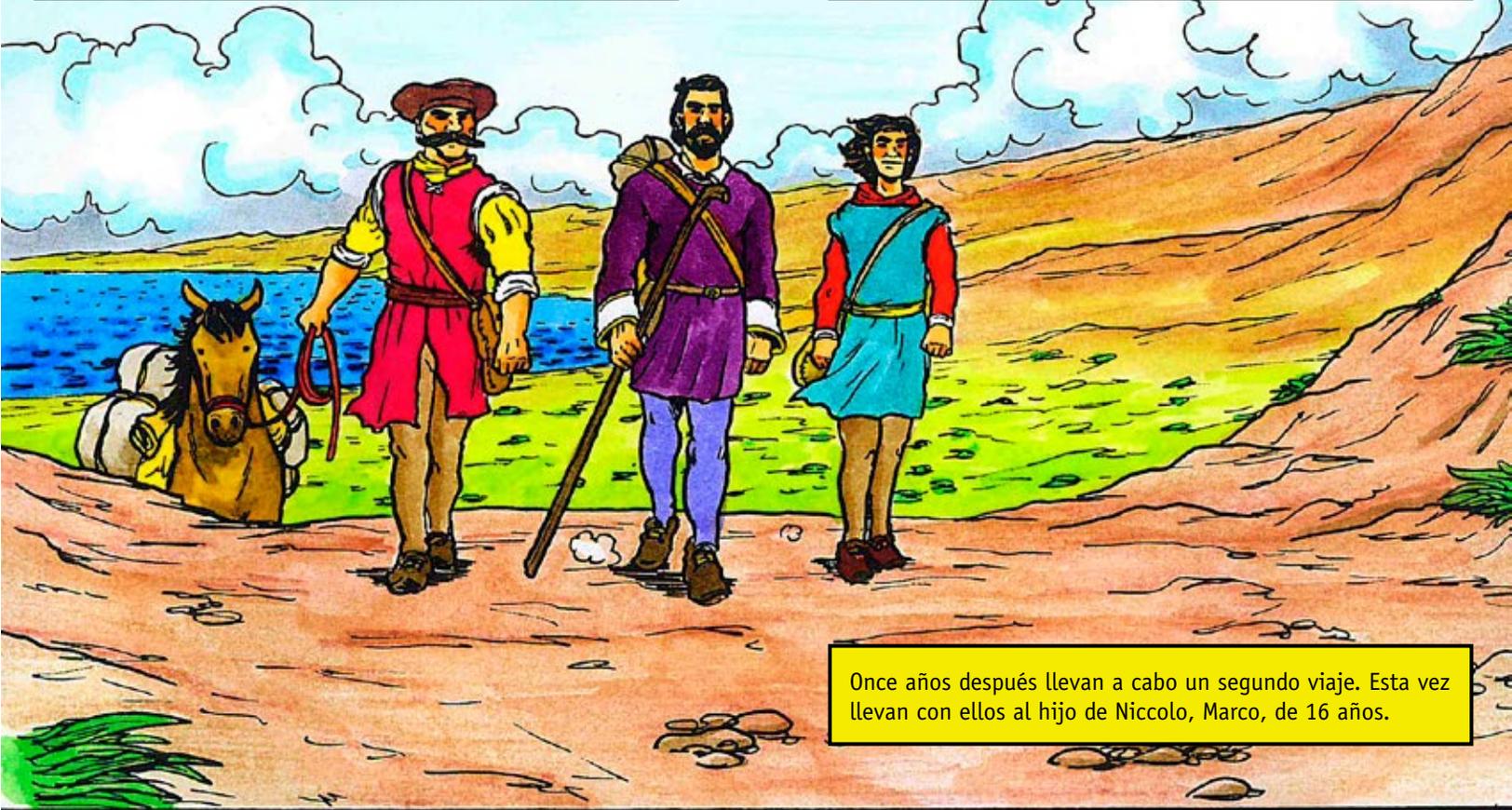


Así Venecia, la ciudad más rica de Europa, gracias a sus lazos comerciales con Oriente retoma las rutas abiertas por los mongoles.



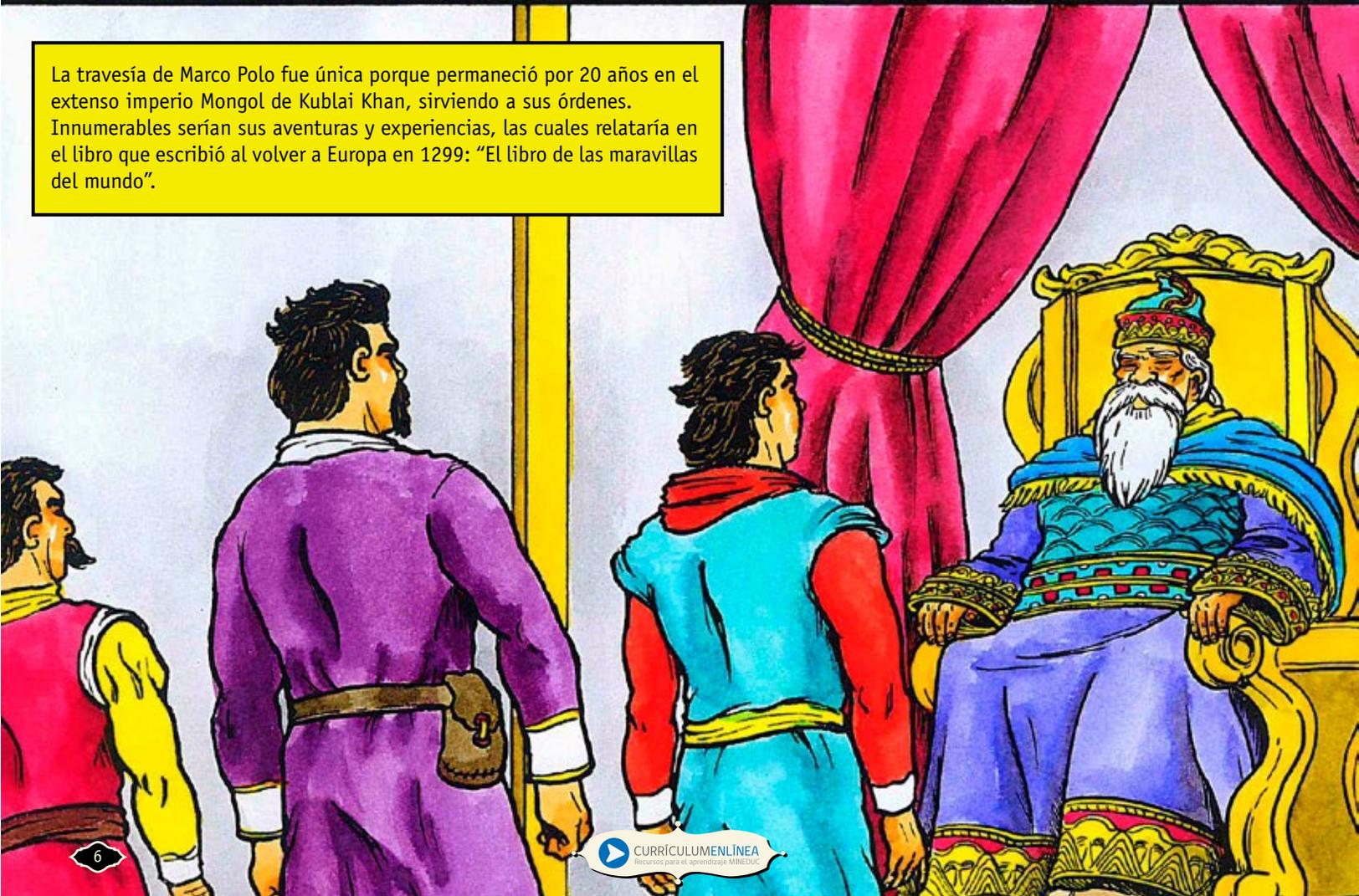
Los mercaderes venecianos se dirigieron por primera vez a Catay (actual China).

Los hermanos Niccolo y Maffeo Polo realizan un primer viaje al Asia en el 1260.



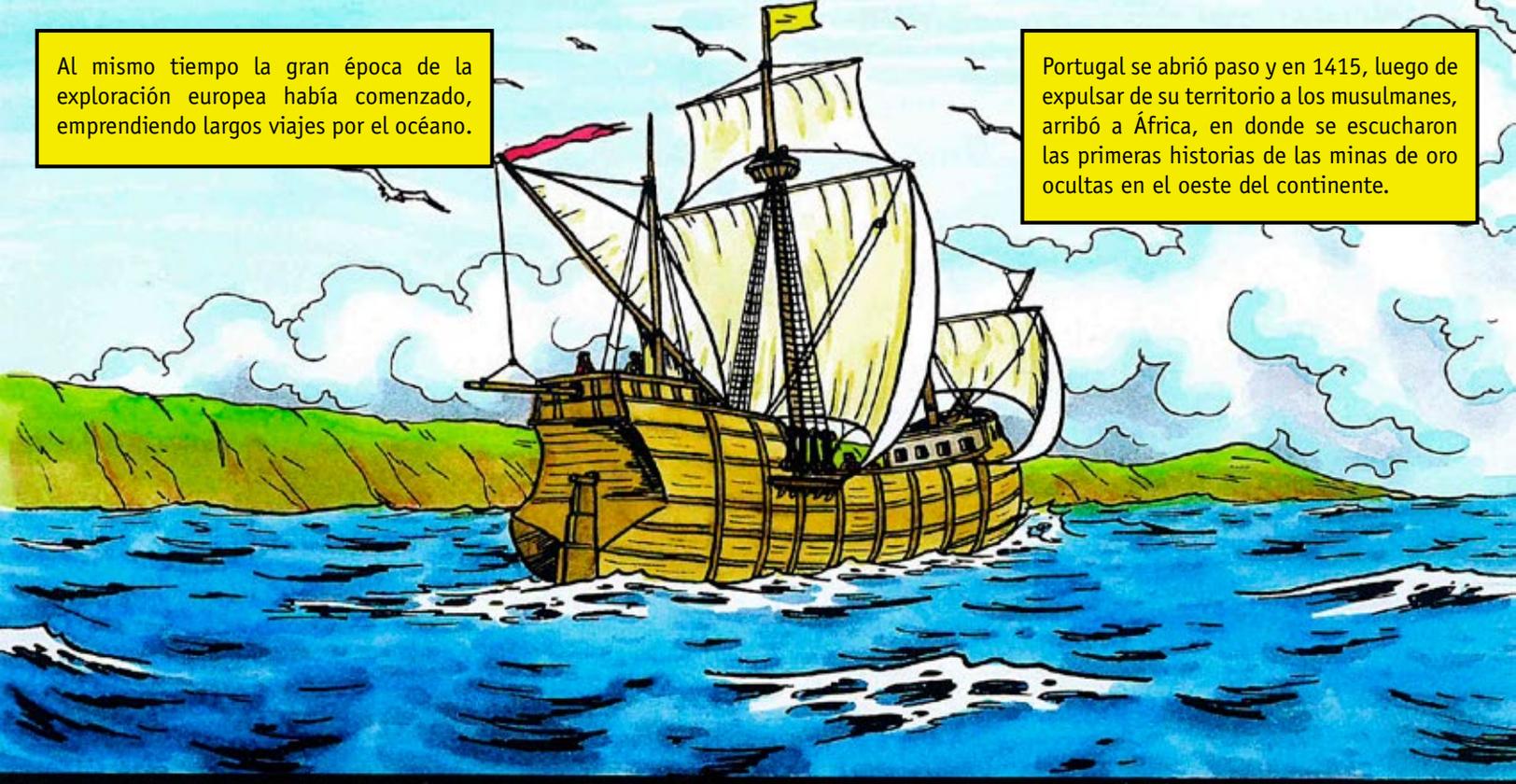
Once años después llevan a cabo un segundo viaje. Esta vez llevan con ellos al hijo de Niccolo, Marco, de 16 años.

La travesía de Marco Polo fue única porque permaneció por 20 años en el extenso imperio Mongol de Kublai Khan, sirviendo a sus órdenes. Innumerables serían sus aventuras y experiencias, las cuales relataría en el libro que escribió al volver a Europa en 1299: "El libro de las maravillas del mundo".



Al mismo tiempo la gran época de la exploración europea había comenzado, emprendiendo largos viajes por el océano.

Portugal se abrió paso y en 1415, luego de expulsar de su territorio a los musulmanes, arribó a África, en donde se escucharon las primeras historias de las minas de oro ocultas en el oeste del continente.



El príncipe conocido como “el navegante”, envía a sus capitanes a explorar por primera vez la costa africana, llegando a las islas de Cabo Verde.



Pero en 1453, otro pueblo musulmán, los turcos otomanos, conquistaron Constantinopla y bloquearon la ruta de comercio por tierra entre Europa y el Lejano Oriente.



Anterior a esto, en el año 1451 nació el niño genovés, de probable origen judío, Cristóbal Colón, hijo de un cardador de lana. Con el pasar de los años, las características navales de su ciudad lo convirtieron en marinero a la edad de 14 años.

Ese es su elemento: el mar.



La limpieza del puente o la ayuda al carpintero o a un marinero más experimentado lo van instruyendo.



Su imaginación también se alimenta: pronto devora las páginas del Imago Mundi del cardenal Pedro de Ailly; La Astronomía de Ptolomeo y el relato de Marco Polo...

Las Indias y Cipango...



En 1474 Colón ya es un marino experimentado, y así participa en una expedición comercial en el Mar Egeo.



Uno o dos años después lleva a cabo en las aguas de Túnez, una empresa corsaria para capturar el barco aragonés Fernandina.

Y el 13 de agosto de 1476 se ha embarcado en un navío genovés que forma parte de una flota con rumbo a Inglaterra...



Pero a la altura del Cabo San Vicente...

¡Corsarios franceses!



La escuadra corsaria de Guillermo Casenove ataca violentamente la flota hundiendo e incendiando las naves genovesas.



Cristóbal Colón es ahora un naufrago...

A duras penas comenzó a nadar hacia la costa portuguesa...

...por fin

Lo he perdido todo. Pero puedo ir a Lisboa.

Allí viven conocidos de mi padre que me pueden ayudar

Lisboa era la capital del reino de Portugal, y el puerto más importante de Europa en 1476. En la desembocadura del río Tajo se arremolinaban bergantines, grandes navíos y gran cantidad de carabelas y naos.

Colón fue amparado por una familia amiga de su padre y todos los días bajaba al puerto desde donde observaba la partida de barcos hacia África, las Azores, Cabo Verde o Madeira.

El Atlántico y más allá, el mar de las Tinieblas y...

Conoce a la joven Felipa Moniz de Perestello, estableciendo una relación que comenzó a crecer día a día.

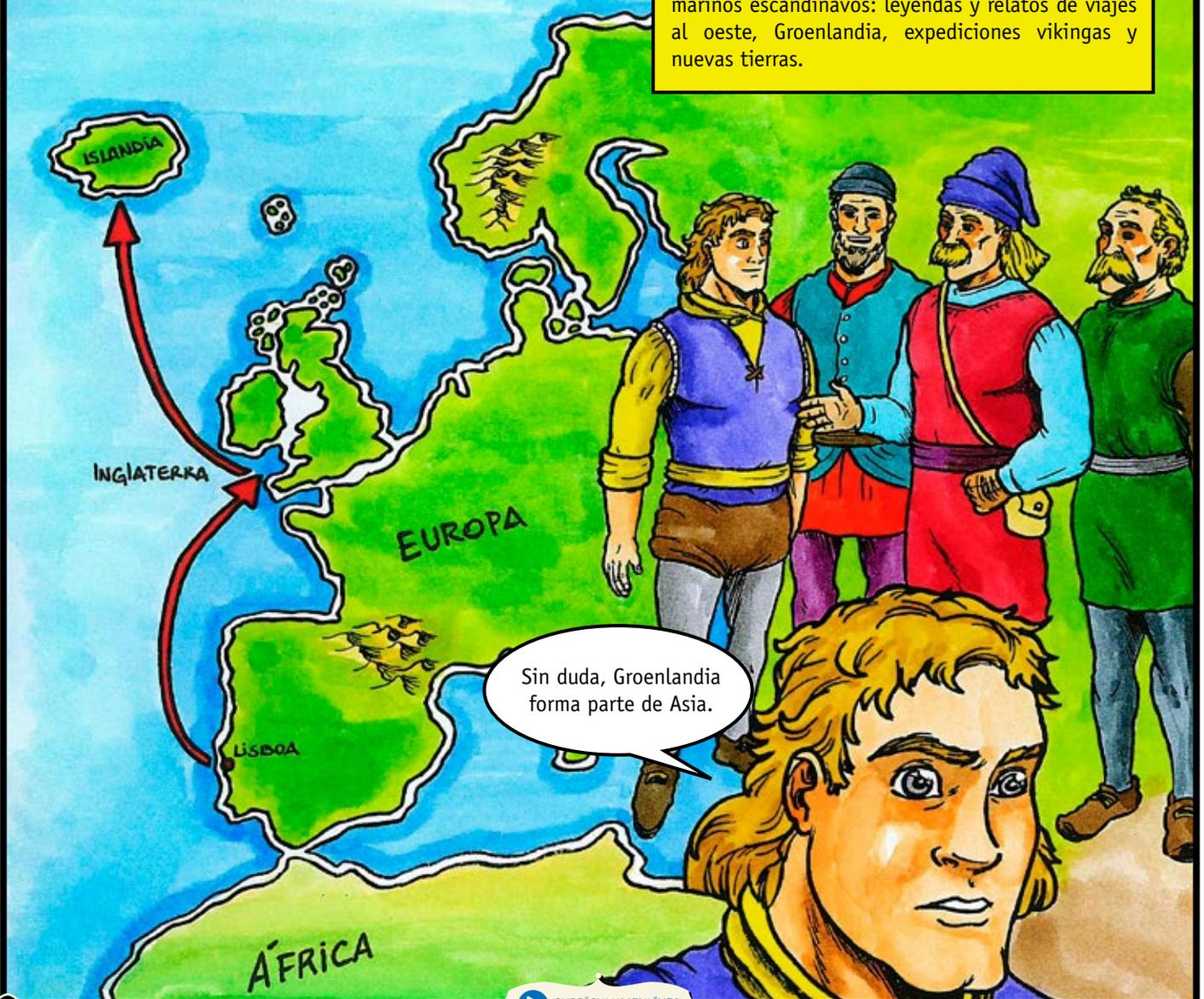


Mi padre recibió el título de capitán hereditario de la Isla de Porto Santo, en el Atlántico



Colón es contratado como agente para llevar mercancías a Inglaterra. En uno de estos viajes arriba a Bristol y se embarca hacia Islandia

Allí recibe información fascinante de parte de los marinos escandinavos: leyendas y relatos de viajes al oeste, Groenlandia, expediciones vikingas y nuevas tierras.



Sin duda, Groenlandia forma parte de Asia.

Colón contraerá matrimonio con Felipa Moniz, y partirá a vivir en la isla de Porto Santo. Permanecerá durante 3 años sobre ese promontorio, abarcando con su mirada el cielo y el mar.



Los portugueses avanzan por la costa africana, pero él mirará hacia el mar de las Tinieblas... hacia las Indias, Cipango y más allá.

Y mientras lleva a cabo numerosos viajes comerciales, tocando distintos archipiélagos atlánticos, nace su primogénito: Diego



Su mente bulle por información y pronto recibe noticias.



Me gustaría saber la distancia que habría que cumplir para llegar a Cipango por el Atlántico.

¿Has oído del mapa de Paolo del Pozzo Toscanelli?

Es un matemático y físico florentino que, tomando en cuenta que la Tierra es redonda, planteó la posibilidad de llegar a las Indias por el Atlántico.



¿Toscanelli?

...Nada más sencillo, es cosa sólo de pensarlo.

Toscanelli envió un mapa trazado por él mismo al rey Juan II de Portugal, indicando las distancias hasta Asia.



Urgido, escribe de inmediato a Toscanelli solicitando una copia de la carta marina.

Ese mapa debe ser realmente interesante.



El noble anciano, no coloca inconvenientes y envía la copia solicitada al genovés, quien, lleno de alegría despliega el mapa sobre su despacho

¡Por fin!



De Lisboa a Cipango no hay más que un paso. Solo se debe poner proa al Oeste.

Luego de unas semanas de travesía podría llegar al primer puerto de la India



Solicita una audiencia en la corte del rey de Portugal Juan II, la cual se realiza en 1483.

¿Cuál es vuestro proyecto, don Cristóbal?

Descubrir nuevas islas y tierras al poniente, Majestad.

¿El poniente? ¿El Mar de las Tinieblas?

Señor, tengo motivos para creer que existen tierras en esa dirección

Cuando viví en Porto Santo, en muchas ocasiones llegaban a su costa troncos de árboles desconocidos en Europa o África. Durante mis viajes a Islandia escuché innumerables historias de viajes al otro lado del océano.

¿Sabéis lo que podría durar un viaje hacia los confines del mundo?

Las Indias están al alcance de Portugal, Majestad



El proyecto de Colón es rechazado por Portugal. El destino sigue golpeando al genovés, y en 1485 su esposa fallece.

Las deudas lo agobian y entonces decide partir hacia España, desembarcando en el Puerto de Palos, ahí llega con su hijo, hambriento, a las puertas del monasterio de la Rábida.



Extenuados por el cansancio se derrumban frente al pórtico.

Fray Juan Pérez se apiada de los dos extranjeros desvalidos y los conduce a la estancia del monasterio.



¡Pan y agua para mi hijo!

¡Por Dios!



Llegáis a tiempo para acompañarnos en nuestro almuerzo.

Así...

¿Qué os trae por estas tierras, señor Colón?

Me dirijo a la Corte para hacer una propuesta a los Reyes.

Fray Antonio Marchena se convertiría en amigo y protector del genovés, apoyando incondicionalmente su proyecto.



Colón había corrido con suerte. En la Rábida se encontraba Fray Antonio Marchena, quien tenía contactos con la Corte de los Reyes Católicos de España.



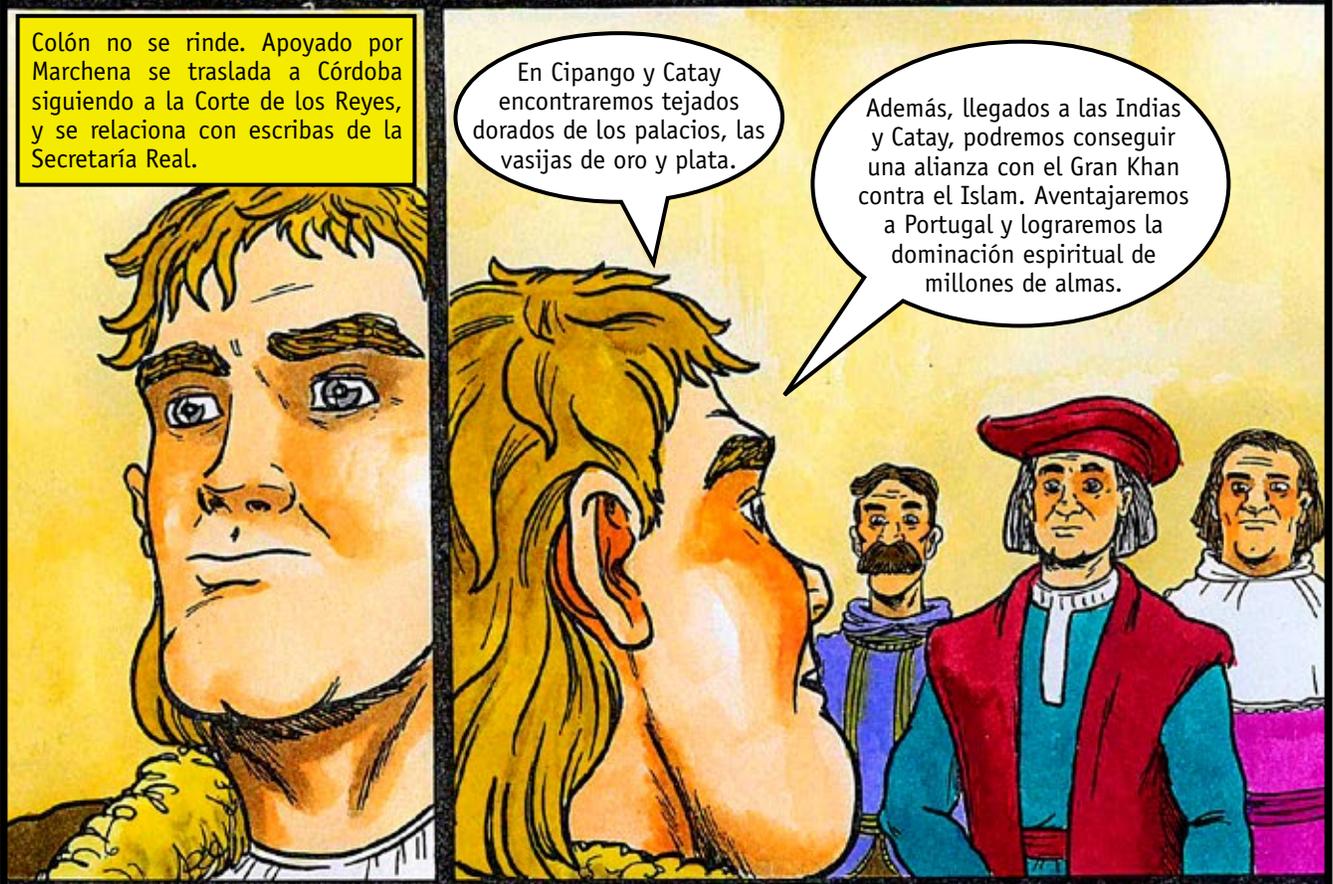
Pero en ese momento los Reyes Católicos no podían prestar atención a otro proyecto que no fuera la expulsión de los moros de España...



¡Victoria, vuestras Majestades!

Sólo nos resta Granada, señores.

Colón no se rinde. Apoyado por Marchena se traslada a Córdoba siguiendo a la Corte de los Reyes, y se relaciona con escribas de la Secretaría Real.



En Cipango y Catay encontraremos tejados dorados de los palacios, las vasijas de oro y plata.

Además, llegados a las Indias y Catay, podremos conseguir una alianza con el Gran Khan contra el Islam. Aventajaremos a Portugal y lograremos la dominación espiritual de millones de almas.

Por fin, una mañana de enero de 1486 logra ser recibido por los Reyes en Alcalá de Henares.



Levantaos, Maese Colón, y explicad vuestro proyecto del que tanto hemos oído hablar en el último tiempo.



Majestades. Se nos presenta hoy la oportunidad de unir occidente con el oriente a través del océano Atlántico.

Podemos llegar a la corte del Gran Khan y establecer una alianza con su imperio.



¡Imaginad todas las almas que la Iglesia de Cristo podrá cosechar! ¡Dios nos muestra el camino!



En Catay existen muelles de mármol, palacios chapados de oro, naves de velas multicolores y proas ornadas de dragones. Interminables filas de hombres cargando sobre la nuca cajones llenos de diamantes y perlas...

Mientras Isabel la Católica sueña, su esposo Fernando piensa: los portugueses ya anunciaban que muy pronto sería practicable la vía de las Indias por el Cabo de Buena Esperanza. Ellos ya tenían la ventaja. Pero el proyecto de Colón, la perspectiva de un camino a las Indias, inmediato y derecho, era deslumbrante...



Poseéis el don de la persuasión, Maese Colón. Pero debéis comprender que debemos someter este proyecto a una junta de expertos.

Es a esta junta a la que deberéis convencer que la distancia que vos sostenéis que hay hasta Catay es la correcta.

La junta, presidida por fray Hernando de Talavera se establece en Salamanca y Córdoba, y comienza a trabajar.

Colón se instala también en Salamanca, donde traba amistad con fray Diego Deza, futuro preceptor del príncipe heredero.



Transcurren los meses y aún los años sin que la junta de expertos llegue a una conclusión. Entretanto, Colón se consuela con la compañía de Beatriz Enríquez de Arana, bella hija del dueño de una carnicería de Córdoba. El genovés está enamorado.

La Guerra contra los moros se eterniza, lo que no da espacio a los monarcas para dar una audiencia a Colón.



La incertidumbre comienza a corroerlo. Desesperado escribe a Juan II de Portugal, ofreciendo su plan por segunda vez.

Incluso envía a su hermano Bartolomé a Inglaterra con la misión de explicar al rey británico su audaz idea.



Por fin es citado al campamento de los Reyes Católicos frente a la ciudad de Málaga.

Maese Colón. Lamento comunicaros que el dictamen de la comisión ha sido negativo. Los eruditos han llegado a la conclusión de que las distancias calculadas por vos no son reales.

Es muy probable que la tierra más próxima se encuentre al doble de distancia de vuestros cálculos.



Los sabios os han quitado la razón. Pero, la guerra está por terminar, cuando esto ocurra y andemos menos ocupados, podríamos ofrecer una ocasión más oportuna.



Esperad a que avancemos hacia Granada, y termine el asedio de ese último bastión moro.



El golpe es demoledor, y solo el nacimiento de su hijo con Beatriz Enríquez aplaca un poco su abatimiento a fines de 1488...

Hernando Colón...



Fray Diego Deza interviene, y logra que Colón sea citado al campamento español frente a Granada. Allí permanecerá olvidado por meses, hasta que por fin, el 2 de enero de 1492, Boabdil, el último rey moro, se rinde y entrega la ciudad a los soberanos españoles.



La audiencia se concreta, pero Colón exige como recompensa excesivas ganancias y honores que terminan espantando a los reyes... El genovés es despedido fríamente por los monarcas. Su proyecto ha sido rechazado nuevamente.

En la Rábida, Fray Juan Pérez, aprovecha su cercanía con la reina Isabel, y le escribe, suplicándole tomar en consideración el plan del genovés.



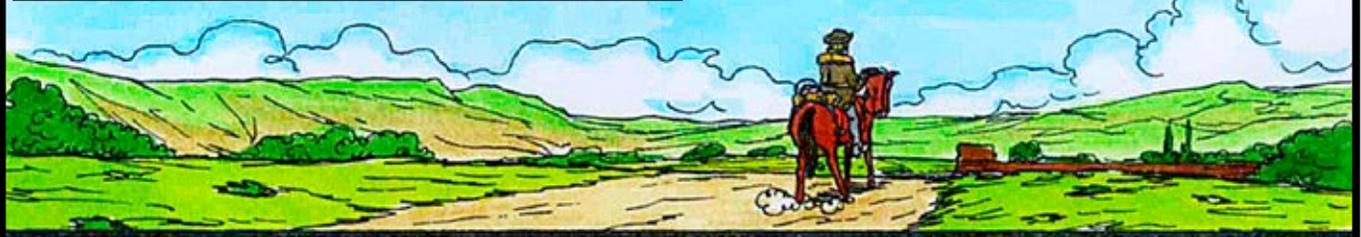
Al mismo tiempo, otros aliados de Colón comienzan a presionar a su favor, colocando todo su esfuerzo en convencer a los reyes.



Colón se reúne con sus amigos.



El genovés monta en su mula y se aleja del campamento de Santa Fe, pero a paso lento...



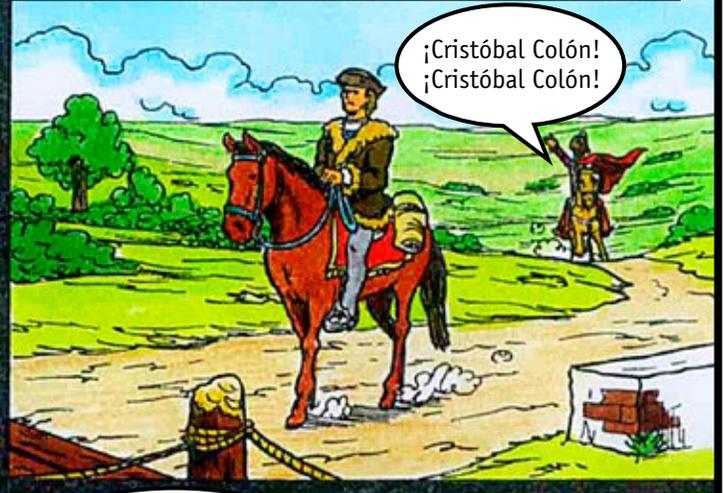
Colón ya cruzaba el puente de Pinos, a poca distancia de Granada.

Señores. Sería un pecado mortal ante la historia que una empresa semejante se la llevara otra nación.

Vayamos cuanto antes donde sus Majestades ¡Colón se está yendo!



¡Cristóbal Colón!
¡Cristóbal Colón!



¡La reina Isabel me envía a deciros que os pide que volváis a la Corte!



Y así, la mañana del 17 de abril de 1492, los Reyes Católicos y Colón firmaban las Capitulaciones de Santa Fe, las que dan entera satisfacción al navegante.

"Hagan desde ahora al dicho don Cristóbal Colón su Almirante en todas aquellas islas y tierras firmes que por su mano e industria se descubrieren o ganaren en las dichas mares oceánicas para durante su vida y después del muerto a sus herederos".



Colón ha conseguido el título de "don" y que declaren hereditarias para sus descendientes las dignidades y prerrogativas del virrey.

También se incluye una ordenanza que debéis presentar al Alcalde de Puerto de Palos y sus vecinos, mandando que equipen y armen dos carabelas en el plazo de diez días.

El genovés obtiene además un millón de maravedíes, en oro, necesario para los primeros gastos. Regresa feliz a La Rábida...

¡Papá, papá!

Que alegría, Maese Colón.

En horabuena, hijo. Gracias al cielo.

Gracias, mis amigos. Todo por vuestro apoyo. Y me han concedido las capitulaciones tal como yo las quería. Absolutamente.

Altivo, a fines de mayo manda a instalar la mesa de inscripción para la tripulación delante de la Iglesia de Palos.

Pero pasan los días, las semanas y nadie se apunta en la lista. Él es un desconocido para los marinos.

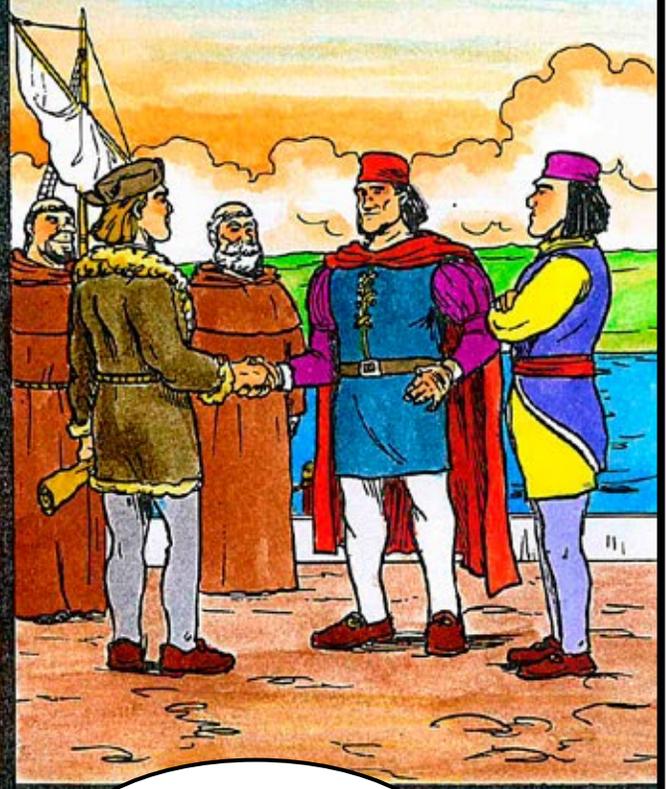
Yo no creo en las fantasías de este Colón.

Pues ni loco me embarco hacia el Mar de las Tinieblas.

Una vez más llega al rescate fray Juan Pérez, quien contacta al genovés con Martín Alonso Pinzón y sus hermanos, Francisco Martín y Vicente Yáñez. Todos ellos eran de los marineros más notables de la región, una dinastía de capitanes que reinaba en los puertos del río Tinto y del Odiel.



Los Pinzón se avienen al proyecto y Martín acepta asumir la dirección técnica de los preparativos en personal y lo material.



Rápidamente adquiere las dos mejores carabelas del puerto: la Pinta y la Niña. Su arboladura constaba de tres palos y un bauprés.



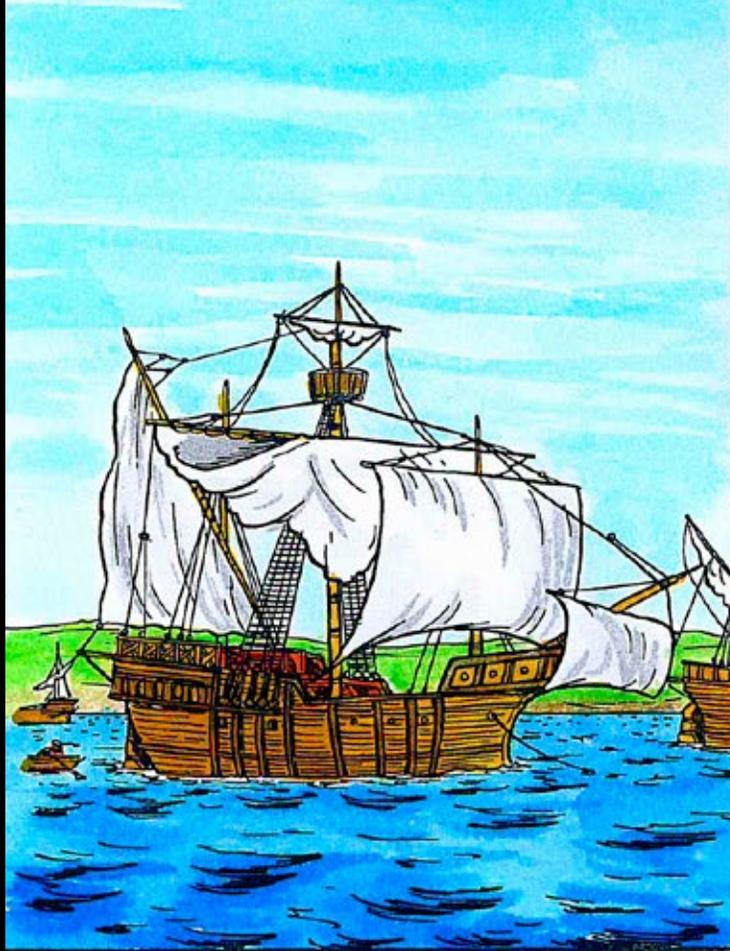
La competencia de vuestra elección es indiscutible, don Martín. Pero sugiero añadir otra carabela destinada al Capitán General de la flota.



Así se hará, Maese Colón.



La nave escogida fue la "Marigalante", llamada también como "La Gallega". Era una nao de tres palos con castillos a popa y proa. Llevaba solo velas cuadradas.



Pertenece a don Juan de la Cosa. Es un buen amigo mío. A la vez, un magnífico cosmógrafo.

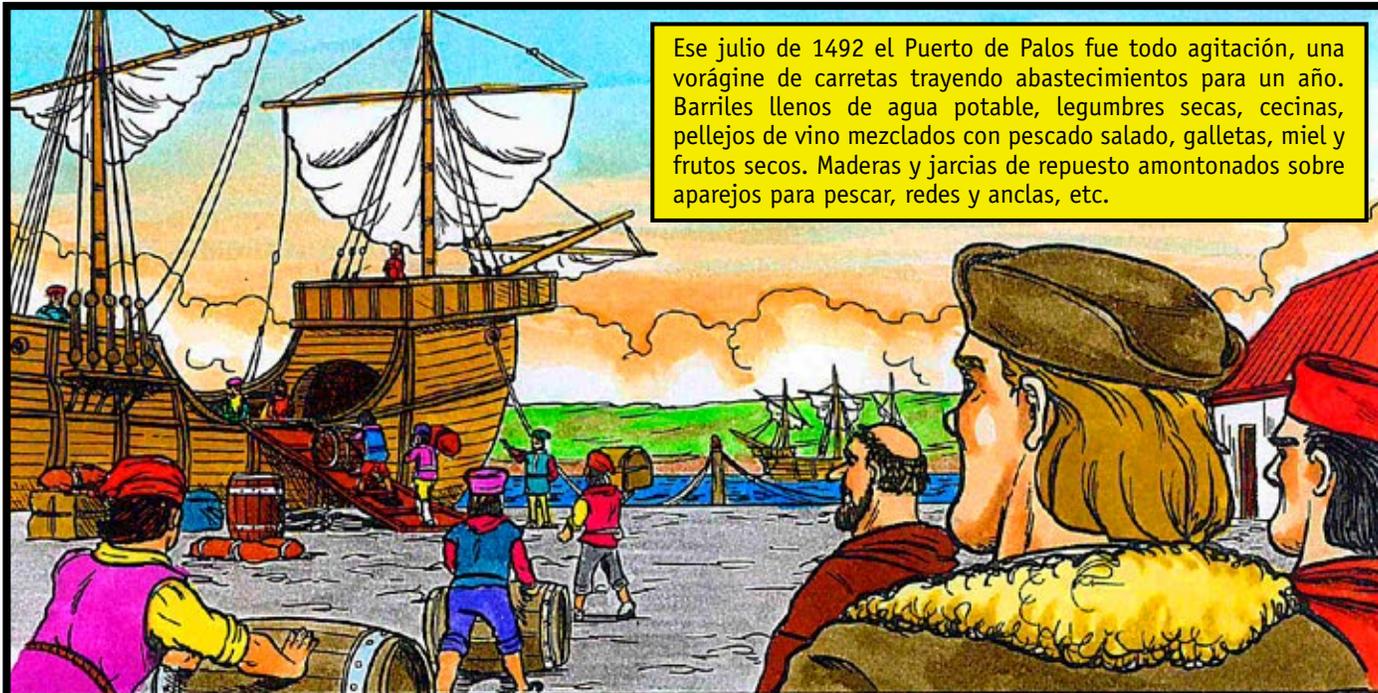


Colón y Juan de la Cosa llegan a un acuerdo. El vasco acepta la oferta del genovés con la condición de sumarse a la travesía.



Martín Alonso Pinzón aprovecha al máximo su poder de seducción, el que sumado al ejemplo de la tripulación de la "Santa María" y el aporte de medio millón de maravedís suplementarios completa en tres semanas el personal de la flotilla. 120 hombres en total.





Ese julio de 1492 el Puerto de Palos fue todo agitación, una vorágine de carretas trayendo abastecimientos para un año. Barriles llenos de agua potable, legumbres secas, cecinas, pellejos de vino mezclados con pescado salado, galletas, miel y frutos secos. Maderas y jarcias de repuesto amontonados sobre aparejos para pescar, redes y anclas, etc.



El dos de agosto de 1492, luego de asistir a la misa de la Virgen de los Milagros en la Rábida, el almirante y sus hombres embarcan. El pueblo se reúne para despedir a los osados marinos que desafiarán al océano desconocido.

Colón se adjudicó el mando de la "Santa María", teniendo a bordo a Juan de la Cosa y a Diego de Arana, primo de su mujer.

Martín Alonso Pinzón ostenta el mando de la "Pinta", el mejor de los tres veleros.

Dirigiendo a la "Niña" se halla Vicente Yáñez, hermano menor de Martín Alonso, acompañado por una tripulación de familiares y amigos.





¡En nombre de Dios...Largad!



La orden del almirante es obedecida sin demora



Allá va tu padre, Diego.

Con todas las velas desplegadas, mostrando orgullosas una gran cruz en cada una, las tres pequeñas naves enfilaron hacia su destino, avanzando a través del río Tinto y la "Salve María", cantada a todo pulmón por los tripulantes inundó la atmósfera de la villa de Palos...



La flota pone rumbo a Las Canarias, desde donde piensa tomar rumbo hacia el oeste y seguir derecho el paralelo 28.



Pero al llegar a Gomera, la "Pinta" hace agua...



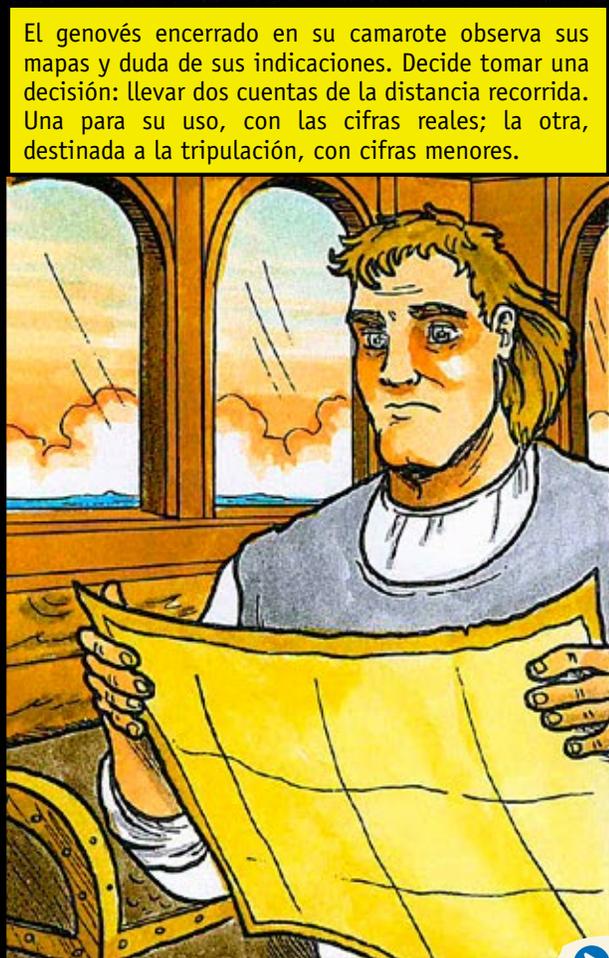
Deberíamos deshacernos de la "Pinta" y adquirir otra nave acá.

Paciencia, almirante. El navío es excelente, y basta con repararlo. Es el mejor velero de la flotilla.

El 9 de agosto se terminan los arreglos y Colón ordena el zarpe en busca de la gloria. Ahora llevan velas cuadradas en vez de latinas.



El genovés encerrado en su camarote observa sus mapas y duda de sus indicaciones. Decide tomar una decisión: llevar dos cuentas de la distancia recorrida. Una para su uso, con las cifras reales; la otra, destinada a la tripulación, con cifras menores.



La treta engaña a los marineros, pero no pasa inadvertida para los hermanos Pinzón.



Puede tener sus razones.

¿Os habéis fijado en que Colón siempre se queda corto en sus mediciones?

El viaje prosiguió. Pero el día 13 de septiembre...



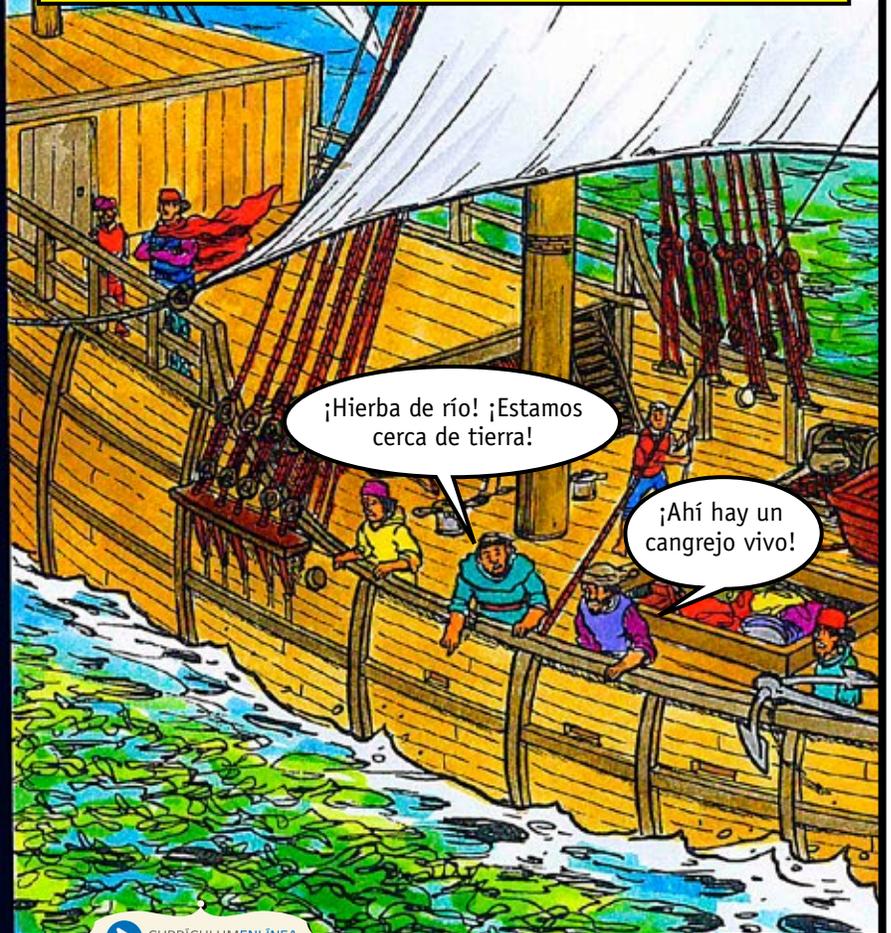
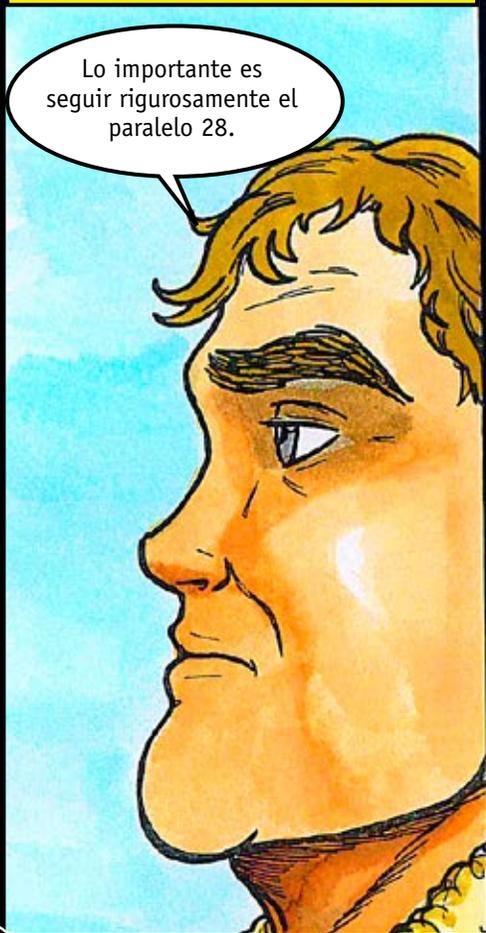
Colón no sabe qué responder... pero inventa y responde con aplomo.

Lo que ha cambiado no es la aguja, sino la estrella polar. La brújula es infalible, pero las estrellas son versátiles.



Esa brújula le parece loca ¿Por qué? No lo sabe, pero... ¡Qué importa!

Los sucesos continúan. Al amanecer de un día se hallan en una pradera inundada. El mar de Sargazos...



Una de las noches cruza el horizonte un maravilloso meteoro, hundiéndose en el mar



¡Almirante!

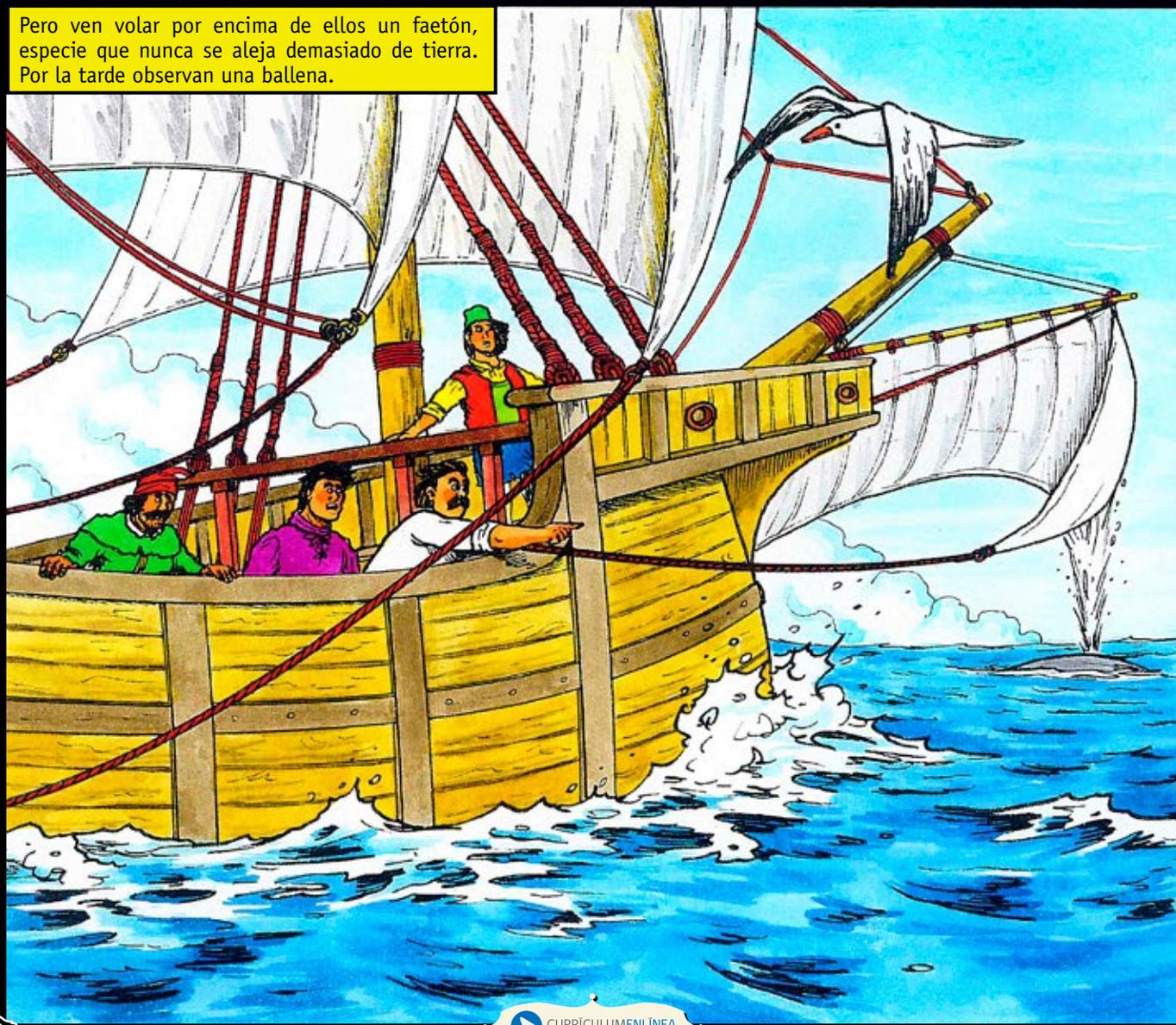
Es solo un trozo de estrella que se ha desprendido. Nada más natural



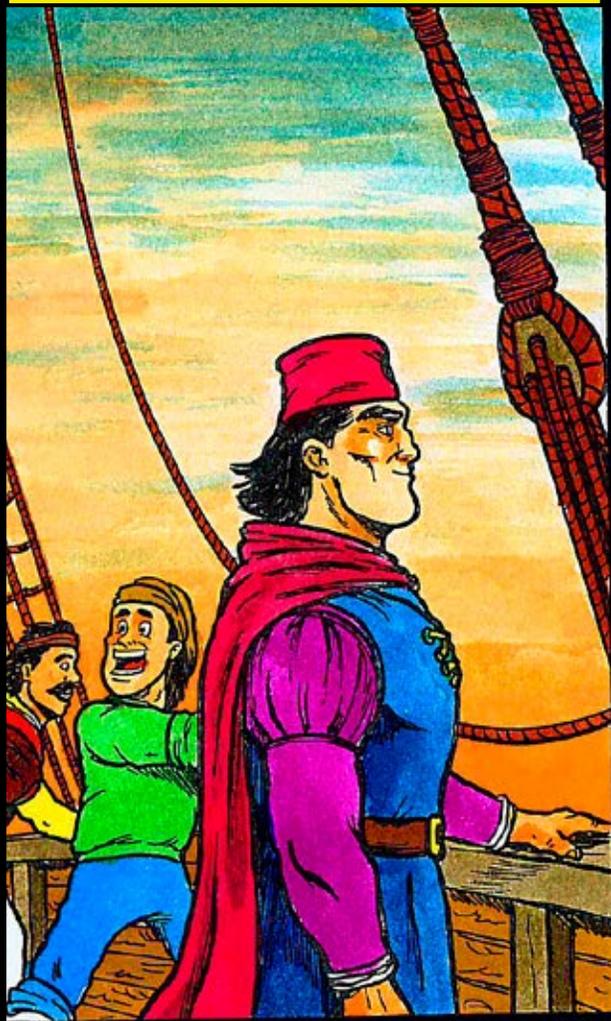
Los días transcurren y a fines de septiembre la tripulación comienza a impacientarse.



Pero ven volar por encima de ellos un faetón, especie que nunca se aleja demasiado de tierra. Por la tarde observan una ballena.



Al atardecer del día 28 Martín Alonso Pinzón avisa emocionado el avistamiento de tierra a lo lejos, desatando la alegría total.



Pero al día siguiente no hay nada, solo una bandada de nubes...



El 1 de octubre comprueba que las carabelas han recorrido 700 leguas. Pero el genovés rebaja la información a sus hombres en 100 leguas.



Se reúne con los Pinzón.

¿No creéis, almirante, que deberíamos virar hacia el sudoeste, siguiendo la dirección netamente indicada por el vuelo de las aves?

Tenemos un buen viento a favor y no podemos perder tiempo barloventeando. Seguiremos al plan trazado.



Pasan los días y nada. Ya llevan más de 800 leguas. Colón duda y ordena rumbo sudoeste.



Éste genovés no sabe dónde está

Anda dando tumbos sin tener un punto fijo al cual dirigirse.



El 7 de octubre las protestas estallan.

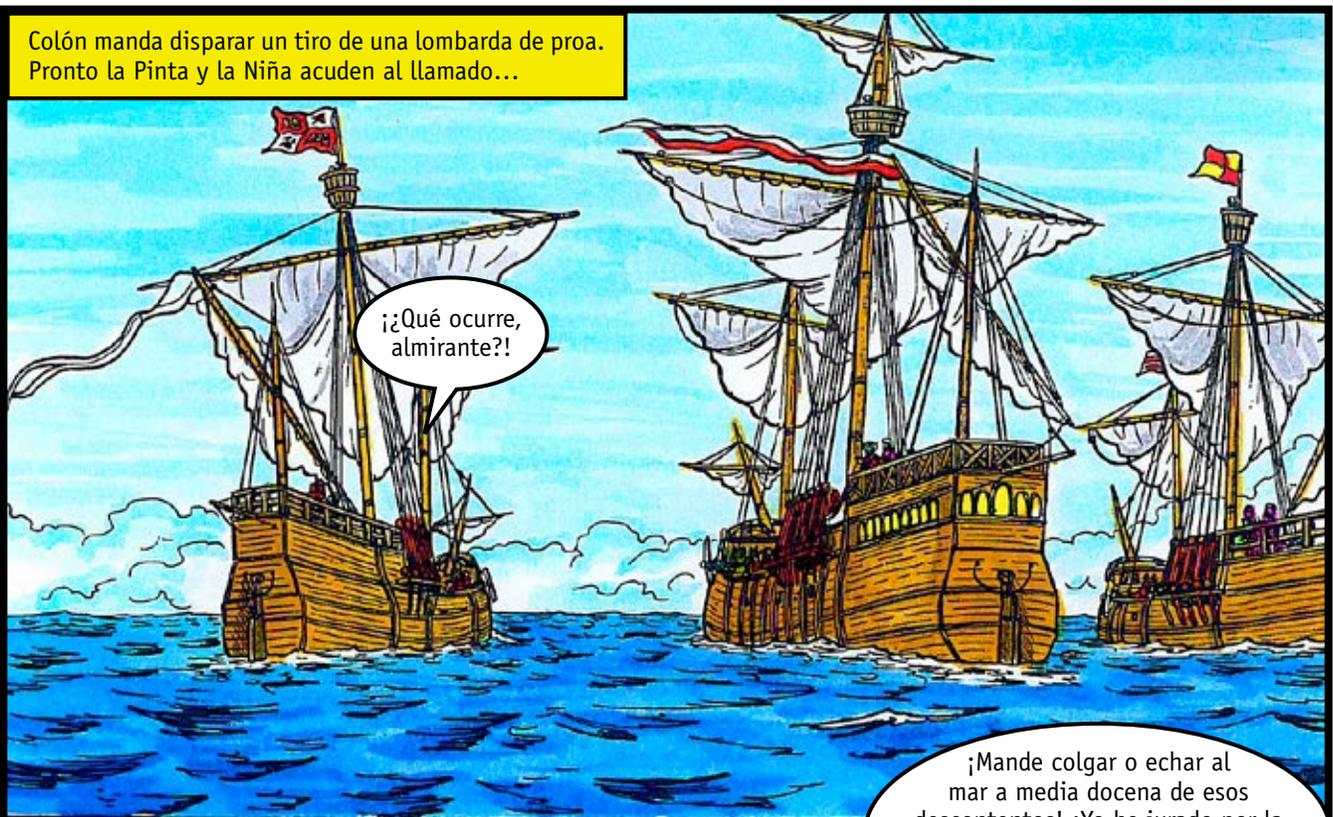
¡Queremos volver a nuestras casas, Maese Colón!

¡No navegaremos más a ciegas! ¡Lo echaremos al agua si no volvemos!

¡Seremos devorados por los monstruos si proseguimos!



Colón manda disparar un tiro de una lombarda de proa. Pronto la Pinta y la Niña acuden al llamado...



¡¿Qué ocurre, almirante?!

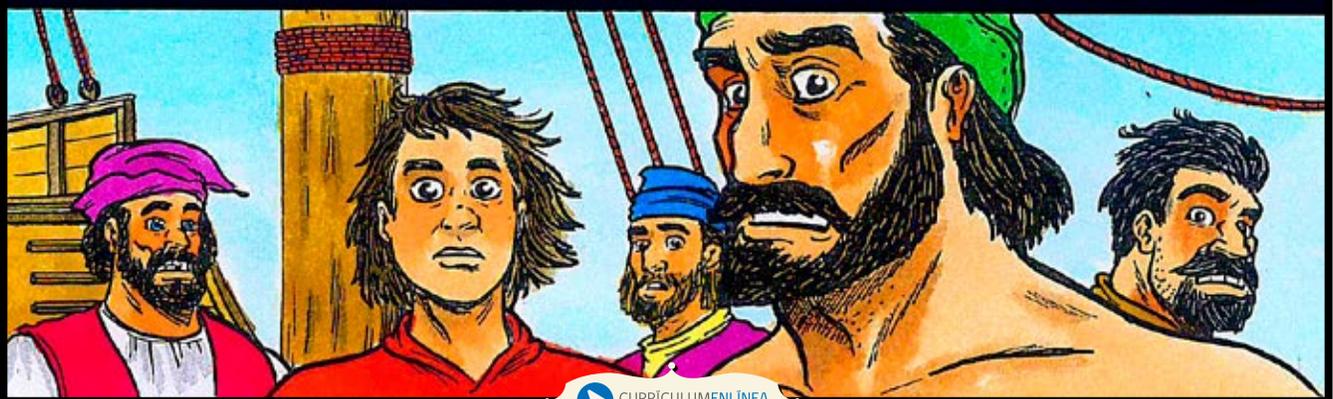
¡Mande colgar o echar al mar a media docena de esos descontentos! ¡Yo he jurado por la corona real que ni yo ni ninguno de nosotros volveremos antes de haber descubierto tierra!



¡Capitanes, mi tripulación se queja! ¿Qué os parece que hagamos?



¡Seguir adelante dos mil leguas más y después, si no encontramos nada, volver!



¡El que quiera volverse que se vuelva! ¡Yo por mi parte seguiré adelante, pues he de descubrir una tierra o morir en la demanda!



La voz firme y segura de Pinzón vuelve todo a la normalidad y el viaje continúa, ahora acompañado por bandadas de gaviotas y ramas de árboles flotando.



Llega la noche del 11 de octubre y el almirante que se pasea por popa divisa un resplandor en la lejana oscuridad.



¡Allí! ¡Señor, Pedro de Gutiérrez! ¿Veis alguna luz?

Sí, almirante. Veo...algo.





¿Y usted?, Maese Sánchez de Segovia.

No lo sé, almirante.



Señores, ya estamos a 750 leguas de las Islas de Hierro. Pasadas unas horas veremos tierra. Haced buena guardia y mirad bien por tierra.



Al primero que la vea le daré un jubón de seda, aparte de las mercedes que os concedan los reyes.

Ya son las 2 de la madrugada del 12 de octubre de 1492, las naves, a toda vela, avanzan en busca de su destino...



Entonces, desde la proa de la Pinta retumbó una lombarda...



El vigía Juan Rodríguez Bermejo, natural de Triana (Rodrigo de Triana) gritó a todo pulmón:



Los capitanes mandan a arriar las velas y las carabelas se detienen en seco.



Los tres barcos se han juntado y sus tripulaciones entonaron con lágrimas un Te deum de acción de gracias. Habían llegado a tierra. El viaje había concluido. El mar de las Tinieblas comenzaba a disiparse, vislumbrando todo un futuro de gloria...

Colón ha vencido. Su sueño se ha cumplido. El misterioso occidente está frente a él. El gran Cipango, el Gran Khan y su fabuloso reino de Catay junto a la India.



Es la madrugada del 12 de Octubre de 1492 y la flotilla de carabelas solo espera, mecidas por el suave oleaje, a que llegue el amanecer. Será el desembarco en las Indias...

El genovés en su camarote solo espera que amanezca. Aún no sabe si va a atracar en una isla o continente. Pero está seguro que pondrá pie en una tierra dependiente de la autoridad del Gran Kan. Debe ser una isla de Catay o sino una punta adelantada de Cipango.



Pero ha salido a luz un aspecto negativo del almirante: ha negado el premio al vigía que gritó "tierra", alegando que él fue quien vio primero una luz en el horizonte...

Por fin amanece, y a los ojos de los europeos aparece una isla frondosa, la que a través de los árboles espejea un lago.



Pronto el almirante de la Mar Océana manda botar una chalupa y la aborda acompañado por una escolta armada. En su diestra ondea el pendón de Castilla y el emblema cristiano. Las embarcaciones de los hermanos Pinzón siguen de cerca a Colón levantando el estandarte de la expedición.



Y así, el 12 de Octubre de 1492, en la isla de Guanahani, hoy llamada Watling y que pertenece a las Bahamas, Cristóbal Colón puso pie en tierra...

Tomó posesión de estas tierras en nombre de los reyes Isabel y Fernando de España, bautizando la isla con el nombre de San Salvador.



A partir de este momento, y por obra y gracia de la provisión real del 30 de Abril, el genovés era ya almirante de la Mar Océana y gobernador o virrey de todo lo que descubriera a partir de aquel instante.



Colón había descubierto América, pero él no lo sabía, él se creía en Asia.

Varios cientos de nativos surgieron de entre los árboles, y curiosos comenzaron a acercarse a los recién llegados.



Los nativos quedan impresionados por las ropas y armaduras de los españoles, como también por sus barbas y espadas.



Estos indios son amables, don Cristóbal

Parecen simpáticos. Pacíficos...primitivos.

Era el encuentro de dos mundos que habían permanecido desconectados por miles de años...y el inicio de una nueva etapa en la historia del hombre.



La estadía de este primer viaje se prolongaría hasta el 4 de Enero de 1493, cuando solamente la Niña y la Pinta emprendan el retorno a Europa, ya que la Santa María sufriría un grave percance la noche de navidad de 1492. Luego de una ardua travesía por el Atlántico, los españoles tocarían en Lisboa primero, para llegar después a España. El 15 de Marzo de 1493 la nave pasó la barra de Saldes y al mediodía surgió en el puerto de Palos, siendo recibido por una multitud enfervorizada y el repicar de las campanas... El 30 de Abril de 1493, el almirante Cristóbal Colón, luego de una pasada sensacional por Sevilla, es recibido triunfalmente por los Reyes Católicos Fernando e Isabel en la capital de Cataluña, Barcelona

¡Bienvenido a la corte, maese Colón!

Colón estaba en su gloria, la había alcanzado...

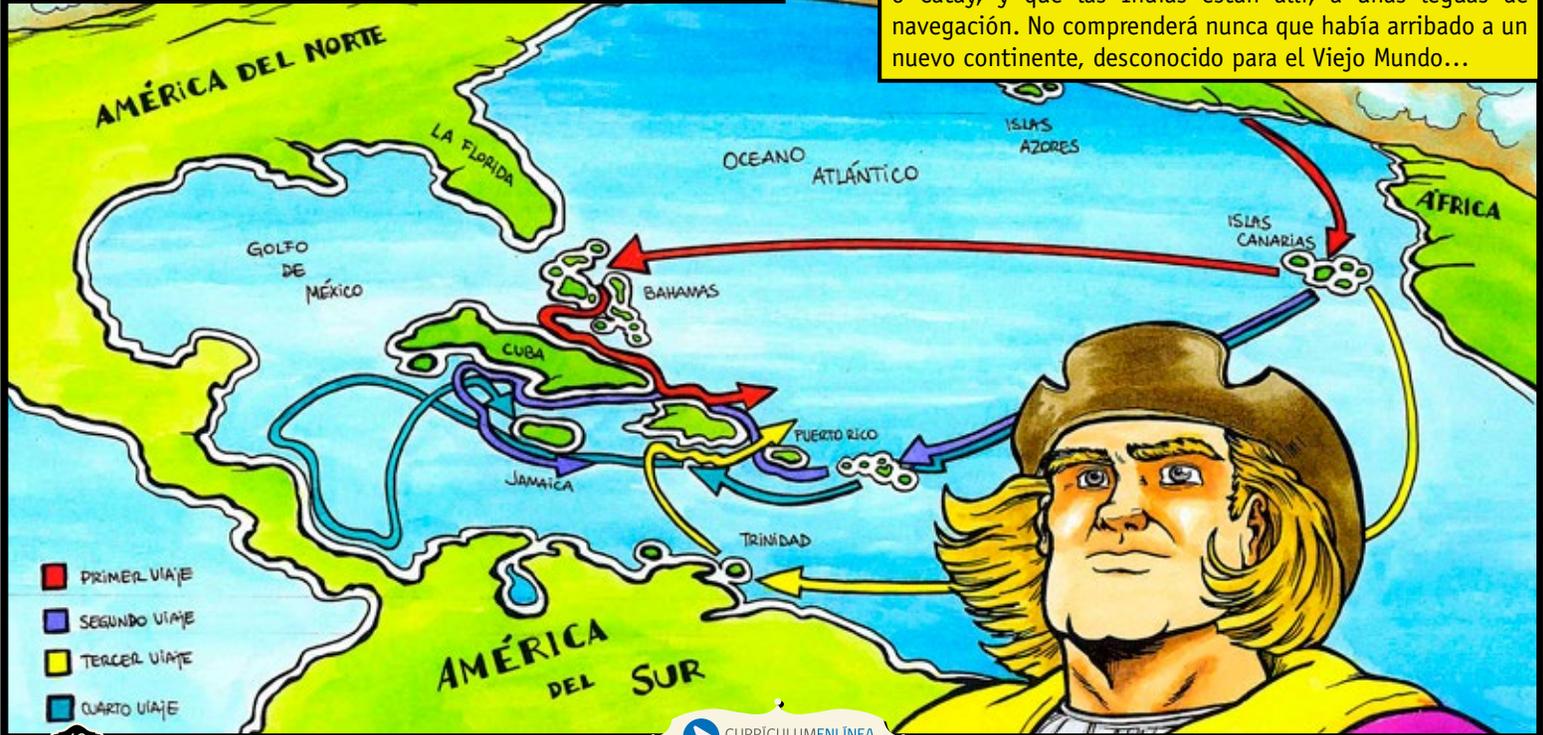
Sentaos, almirante Colón, os lo ruego. Aquí está vuestro hijo Diego, seguro deseáis abrazarlo.

Padre.



Cristóbal Colón completaría 3 viajes más en los próximos años, siempre tratando de buscar un paso hacia las Indias. Llegará a Centroamérica, Jamaica, Cuba y Venezuela, sin poder hallar un camino.

Nunca dejará de lado la idea de haber llegado a Cipango o Catay, y que las Indias están allí, a unas leguas de navegación. No comprenderá nunca que había arribado a un nuevo continente, desconocido para el Viejo Mundo...



- PRIMER VIAJE
- SEGUNDO VIAJE
- TERCER VIAJE
- CUARTO VIAJE

Quien descubriría la verdad sería Américo Vespucio, un navegante italiano que trabajó al servicio del reino de Portugal y de la Corona de Castilla.

Se le consideró el primer europeo en comprender que las tierras descubiertas por Cristóbal Colón conformaban un nuevo continente. Por esta razón el cartógrafo Martin Waldseemüller en su mapa de 1507, utilizó el nombre de "América" en su honor como designación para el Nuevo Mundo.



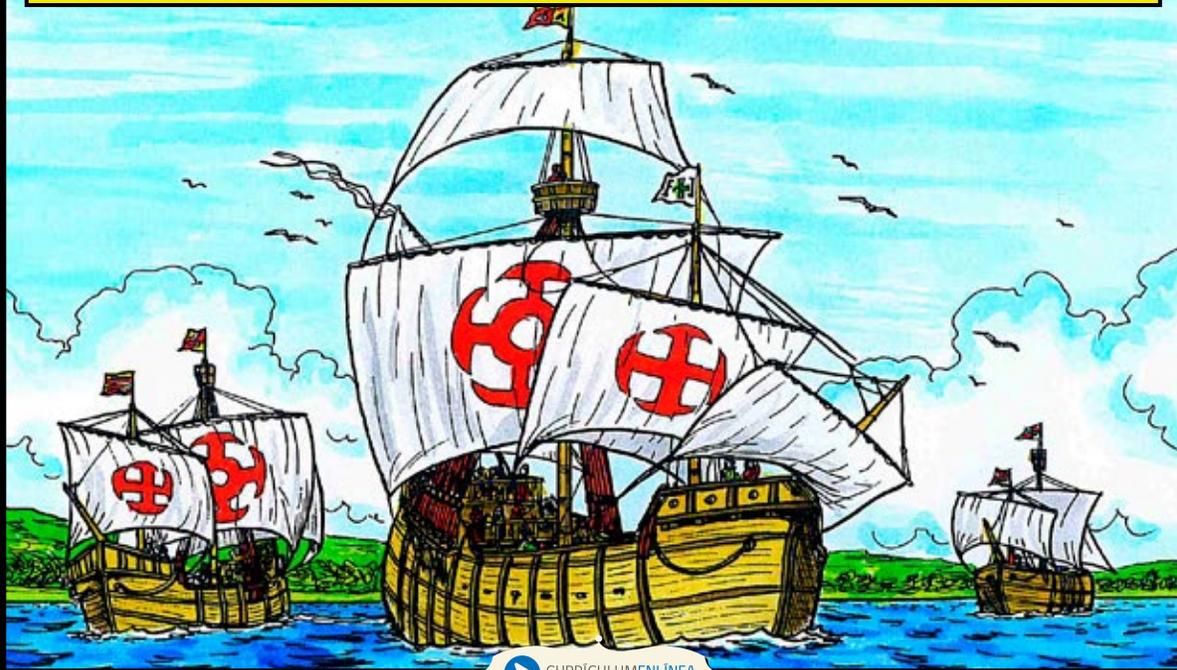
Quien llegaría a las Indias dando la vuelta al mundo sería el navegante portugués Hernando de Magallanes. Él realizó una travesía por el Océano Atlántico, cruzó hacia el Océano Pacífico por el Estrecho que llevaría su nombre.

En su aventura por las tierras sureñas del futuro Chile observarían grandes fogatas en la costa...

Mirad... parece una Tierra del Fuego...



La Expedición de Magallanes estuvo plagada de contratiempos y dificultades. Durante el viaje de tres meses entre el estrecho de Magallanes y las islas Molucas no se descubrió ningún punto de tierra firme, por lo que la hambruna y el escorbuto azotaron a su tripulación.



Magallanes murió en una batalla contra los aborígenes de la isla de Mactán. La travesía sería finalizada por una sola nave, al mando de Sebastián Elcano, quien sería el primero en dar la vuelta al mundo, arribando él y su tripulación a España en 1522 en un estado calamitoso



Se había iniciado la época de los descubrimientos. Todo sustentado por la inagotable voluntad de los navegantes europeos. Voluntad que sería recogida por cientos de jóvenes marinos, que como Colón cuando niño, imaginaban realizar grandes travesías y aventuras...



FIN